

CAPÍTULO I

LA SANTÍSIMA TRINIDAD Y LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

ARTÍCULO I—DIOS TRINO Y UNO.

La Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo son un mismo Dios en Tres Personas Distintas, es decir, ese Dios es el Padre Creador, Dios es el Hijo Redentor, Dios es el Espíritu Santo, son Tres Personas Distintas que comparten una misma Alianza y Comunión de Amor.

30 de abril del 2014 - Llamado de Amor y Conversión de la Santísima Trinidad Soy vuestro Dios Trino y Uno

Amado hijo, soy la Santísima Trinidad, soy vuestro Dios Trino y Uno.

Para que el Fuego del Amor Divino ingrese en cada alma y puedan entregar sus pecados, deben abrir sus corazones para que entremos y cenemos (Ap. 3, 20) con ustedes y así purifiquemos vuestras vidas y vuestro interior.

Ámenme y ámense (1 Pedro 1, 22) con el Fuego del Amor Divino.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado original concebida.

Comentario de Manuel de Jesús:

El Fuego del Amor Divino entonces, ahora, se convierte en el Fuego de un nuevo Pentecostés.

ARTÍCULO II—DIOS QUE SE REVELA A LA CREATURA.

Esta Santísima Trinidad que, en el principio, era el Padre, la Palabra y el Espíritu, se revelan al hombre, se acercan al hombre. Es un Dios Trino y Uno que gusta comunicarse al hombre. Es un Dios Trino y Uno que se deleita en la compañía de aquellas almas que lo alaban, lo adoran, lo aman, en espíritu y verdad (Juan 4, 23).

Este Dios se reveló a Israel como el único Dios, haciendo un llamado a ese pueblo para que lo reconocieran como único Señor y al reconocerlo como único Señor, deberían amarlo con toda su alma y con toda su fuerza (Dt 6, 4-5).

Este Dios Trino y Uno se ha revelado a su pueblo a través de los profetas, hombres ungidos en el Espíritu del Señor que reconocieron la Divina Voluntad de Dios; por su esfuerzo y ayuda de la gracia comprendieron: “con Dios todo, sin Dios nada”. Este Dios invitó a los hombres que volvieran a Él, con todo el corazón.

El primer paso de ese volver es el arrepentimiento, un arrepentimiento que no consista solo en un remordimiento moral, sino en dolor de haber ofendido a un Dios que ama inmensamente a sus creaturas. Al reconocer esto con todo el corazón tendrás que definirte, tomar una decisión, ¿responderás con un Fiat salido desde el amor?

El Señor llamó a Israel y a través del santo profeta Elías, les pidió una decisión, si escogerían al Dios vivo de los Ejércitos, o escogerían a los ídolos baales, es decir Dios o el mundo, la santidad o el pecado. Por eso, muy pocas almas se atreven a profundizar en este misterio porque es de su conocimiento que, al acercarse, adentrarse y esconderse en Dios, significa renunciar a satanás y evitar en todo aspecto el pecado por puro Amor-Fiat a Dios.

Este misterio trinitario se vuelve entonces en el misterio central de la fe y de la vida cristiana, porque solo Dios puede darnos a conocer la verdad revelándose como Padre, como Hijo, como Espíritu Santo.

14 de julio del 2019—LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DE DIOS PADRE TIERNO Y MISERICORDIOSO

Creaturas todas mías, las he creado por amor. Han salido de mi amor y es necesario que regresen a mi amor, que vivan del amor, que amen al Amor. El pecado alejó a mis hijos del amor y de la comunión conmigo, su Padre.

Envié a mi Hijo para que se sacrificara por ustedes, y mi Hijo Jesucristo, permanentemente, se sacrifica por ustedes en el santo sacrificio de la Misa, por amor.

Yo Soy Dios Padre Tierno y Misericordioso y nuevamente expreso mi voluntad de ser amado, adorado y conocido como Dios Padre Tierno y Misericordioso. Les exhorto a orar continuamente la Corona de Dios Padre que le he dictado al más pequeño de mis profetas, con esta Corona se propagará la Devoción a Dios Padre. Yo prometo a todas las almas que oren la Corona a Dios Padre que experimentarán mi amor, mi ternura y mi misericordia.

Hijos míos, como Dios Padre Tierno y Misericordioso, con la Corona, con el Apostolado, estoy haciendo un último llamado a la humanidad para que regrese a mis brazos de Padre.

Con ternura paternal los bendigo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado original concebida.

ARTÍCULO III—DIOS EN EL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN EN MARÍA SANTÍSIMA, SE REVELA COMO TRINIDAD.

La Santísima Trinidad encuentra su Sagrario y Templo Viviente en María Santísima porque, en la Madre, en el momento de la Anunciación-Encarnación del Hijo, Dios también se reveló como Trinidad; como Padre y a la vez como el Hijo, porque el Hijo es consubstancial al Padre, porque es en Él y con Él, un mismo Único Dios.

El Espíritu Santo fue enviado a cubrir a la Madre María (S. Lucas 1, 35), fue enviado en el Nombre del Padre, con la participación de la Eterna Palabra, su Hijo, porque este Espíritu Santo fue enviado por la Santísima Trinidad (S. Juan 14, 26), se revela con Ellos mismos en un Dios Único, y con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, que recibieron por primera vez por el Doloroso e Inmaculado Corazón de María, rindiéndose a su Divina Voluntad (S. Lucas 1, 38).

Este Dios Trino y Uno tiene toda la verdad, que solo Dios es. Dios es la plenitud del ser y de toda perfección, sin origen y sin fin. Es solo por sí mismo y por sí mismo todo lo que es.

2 de febrero del 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Cuando mi Madre dijo “Sí” al Plan Redentor de mi Padre Eterno, el Espíritu Santo la tomó. A través de la rendición de la voluntad de mi Madre a la Voluntad del Padre, el Espíritu Santo produjo el gran milagro de la Encarnación, es así cuando Yo fui concebido en el seno de mi Mamá por medio de la Gracia Divina. Cuando mi Mamá dijo “Sí”, la Trinidad Santísima actuó en la vida y en el ser de mi Mamá Celestial.

Apóstoles de mi Sagrado Corazón, cuando la voluntad de ustedes, voluntades humanas se rinden a la Voluntad Divina, ese acto es un “sí”, un “hágase”; por medio de esa renuncia a ustedes mismos, Dios Trinidad hace grandes obras en ustedes.

Cuando las voluntades humanas de ustedes, cuando sus impulsos, sus sentimientos, sus imperfecciones los detienen; cuando están propensos a la ira, a la impaciencia, al desánimo, a la desconfianza, pero se niegan a eso ante la Voluntad del Padre, ¡Dios hace maravillas!

Es necesario que oren, para que viendo el ejemplo de mi Mamá al decir “Sí” a Dios, y al decir “No” a Ella misma, se produjo la Gracia de la Encarnación y desde la Encarnación, la Redención de todos los hombres— cuando ustedes se dicen “no” y dicen “sí” a lo que Nuestros Sagrados Corazones esperan de ustedes, mi insondable misericordia puede hacer grandes obras.

Yo deseo con todo mi Corazón que sean santos, para que cada día sea nuevos pasos

hacia la santidad y no hacia la perdición. Pero todo inicia con el “sí”, con el “hágase”, con la rendición de vuestras voluntades a la mía.

Mi Voluntad solamente es Amor, solamente es Misericordia y, solamente desea producir frutos de paz, de amor y de santidad en sus vidas.

Yo soy Hijo del “Fiat” de mi Mamá Celestial. Oren, queridos hijos, para que ese “Fiat” de mi Mamá se multiplique en ustedes, de fruto en ustedes, sea visible en ustedes.

Recuerden poner mucha atención a mi Evangelio y a mis Llamados de Amor y Conversión, para que puedan profundizar, cada día más, en los designios de Misericordia.

Les doy mi bendición compasiva, piadosa, anhelante del amor de ustedes, deseosa de ser amada por ustedes

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María purísima, sin pecado original concebida.

Fuente: MANUAL DE LA ESPIRITUALIDAD Y ESTATUTOS DEL APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA